

M

ius. mos: El día 13 de Junio pasado de este año, reconstruía la ensera-
da del mar que es defendida por la torre de la Rubia y la de este Puerto. Con-
templé las ruinas de muchos edificios de la antigüedad de aquellos prí-
meros avatares que contenían las ymnaciones de los Enemigos del nom-
bre christiano, de Práxas yndulos causadas por los rompimientos
de guerra de otras Potencias.

Reflexioné que edificadas estos edificios, en el di-
nos pudieran pervenir de los males que nos seguirían en el caso y
ocupadas las fuerzas navales de la Corona en empresas grandes, y
tentaran las de aquellas potencias dadas un golpe de mano, como
no faltó en este siglo quien lo propusiere, en el Parlamento de
Inglaterra.

La actividad y continua vigilancia de mis ministros,
en Constante, como también la obligación que todo tenemos a con-
currir a la vigorosa defensa de mis País quando se ve atacado, p.
lo que debemos estar prevenidos, que si yo no escribiera a un
Cuerpo tan instruido es forzaria su importancia.

Adverti los juicios proporcionados de esta enseñanza
para la propagación de virtudes y guerras que pudieran enrique-
cer a estos naturales mas que a otros que en menor proporción lo
conviene y autilianlos para en tiempo de guerra, alistar un
Corpo bastante para defender mis costas y aun yntentan la
ofensiva.

Noté los abundantes Españoles circunverinos capaces
de servir lo necesario para obrar finas y partes de esta especie y
ocupar las manos de los pobres labradores quando no aríen la
cosechar, como las de los pescadores quando el pescado se termina; e
yualmente el que esto nombran con aboxerim. la Agricult.
tura y las demás artes.

Me entré en mas enven la miseria de sus situas.
y una porción de gente yrvadada por sus achaques y poca practica.
por su corta edad que entendi qomian por haverles de dexar
un Boliche o pequeña No que havian combuerto de los vestijos de
otras grandes que sus amos abandonaron en lo que consistia su
cotidiano alimento; Por lo que milimitado talento encontio man-
gen apenas de este modo: Si las naciones barbaras que no cono-
zieron al verdadero Dios, conduidas solo por un espíritu de patrio-
tismo, nos refieren las ytonias haver echo por su semejanza

